

Investigación

El uso de infusores reduce un 30% la necesidad de insulina en pacientes con diabetes tipo I

Un estudio realizado por la Unidad de Diabetes del Servicio de Endocrinología y Nutrición del Hospital Carlos Haya de Málaga ha puesto de manifiesto la eficacia de las llamadas bombas de insulina en la reducción de la necesidad de esta sustancia en pacientes diabéticos tipo I.

El uso de infusores de insulina, -popularmente conocidos como bombas de insulina - **mejora los parámetros metabólicos, psicológicos y la calidad de vida de las personas con diabetes tipo I**, según un estudio que ha evaluado de forma integral (esto es, tanto metabólica como psicológicamente), los cambios que se producen en estos pacientes.

La investigación, llevada a cabo por la Unidad de Diabetes del Servicio de Endocrinología y Nutrición del Hospital Carlos Haya de Málaga, siguió mensualmente durante un periodo de un año a 90 pacientes, comparando 45 que siguen este tratamiento con otros 45 tratados con otro tipo de terapia. En ese tiempo **se evaluó tanto la mejora metabólica como de parámetros psicológicos de los pacientes**, y también en calidad de vida de los que iniciaron un tratamiento con infusores de insulina. "Básicamente, y a nivel metabólico, se ha visto que la terapia con infusores se asocia con una mejora de la hemoglobina glicosilada, un descenso de las necesidades de insulina, mantenimiento del peso (normalmente estos pacientes engordan) y una disminución de las hipoglucemias severas y leves", explica **Marisol Ruiz de Adana**, quien ha dirigido el trabajo del hospital malagueño.

Los pacientes a los que se trata habitualmente con infusión subcutánea continua de insulina son aquellos que, a pesar de un tratamiento insulínico optimizado, **presentan una gran inestabilidad metabólica** (como híper e hipo glucemias inesperadas y frecuentes). A este perfil responde en torno al 10 por ciento de los enfermos de diabetes tipo I. "Son personas en las que se fracasa con la terapia multidosis de insulina habitual", continúa Ruiz de Adana.

También el plano psicológico

Los parámetros metabólicos básicos medidos fueron la hemoglobina glicosilada, que determinacomó está la glucosa en los últimos tres meses; la dosis diaria de insulina, el peso junto a las hipoglucemias, tanto graves como leves, y también la cetoacidosis metabólica en los pacientes durante ese año.

Y no sólo eso; también se han analizado parámetros psicológicos -como la ansiedad, junto con variables de depresión- y se han realizado unos cuestionarios específicos de calidad de vida para la diabetes. "Fundamentalmente, lo que se ha encontrado es una mejora sobre todo en los parámetros del cuestionario de calidad de vida, llamados DQOL, junto a una discreta mejoría de los asociados a la depresión", dice la experta.

Los beneficios van más allá, y otra importante conclusión de la investigación realizada en el Carlos Haya es que **los pacientes tratados con bombas infusoras necesitan menos unidades de insulina al día**, concretamente un 30 por ciento menos. Esto es así porque la insulina se pone de una manera más fisiológica: "Es una infusión ultrarrápida a microgota, y aquí jamás nos pasamos porque entran cantidades continuas, mientras que con la multidosis hacemos un cálculo aproximado, y cuando damos un 'chute' esa insulina es menos eficaz". Este hecho, además, consigue que los pacientes tengan una **mayor flexibilidad en sus hábitos diarios y libertad en los horarios de comida**, adaptándose mejor la insulina a las necesidades variables a lo largo del día.

En el caso de los niños, como señala el responsable de la Unidad de Diabetes del mismo hospital, **Pedro López Sigüero**, es destacable el menor número de pinchazos que se dan con la administración de múltiples dosis de insulina. También está muy indicada en mujeres que están programando un embarazo, debiendo ser instaladas unos seis meses antes de la gestación. El 18 por ciento de las bombas van destinadas a ellas.